

visita monumental



Breve historia de Cáceres

La impronta del nombre en la ciudad de Cáceres se remonta a la prehistoria, en la cueva del Maltravieso, con interesantes pinturas rupestres.

Desde la fundación romana en el siglo I a.C. (Colonia Norba), hasta su configuración actual pasó por momentos de decadencia con las invasiones bárbaras, resurgió bajo dominio almohade y alcanzó tiempos de esplendor con la reconquista cristiana, tras diversos avatares en 1142, 1184 y 1218, se incorpora definitivamente a la corona de Alfonso IC de León en 1227.

Su muralla testimonia distintas culturas y civilizaciones. Basamento y Puerta del Arco del Cristo romanos; vestigios visigodos en torno a la Puerta de Santa Ana; torres de tapial árabe como la Mochada, la de Horno y la de Hierba o de mampostería como la de Bujaco; distintos paramentos de la reconquista, de torre Nueva o de los Púlpitos (s. XV), erguida para la defensa de la Puerta Nueva, reemplazada en el s. XVIII por el Arco de la Estrella.

Ceñidas por estas murallas, se construyeron magníficas y austeras casas, palacios, torres, templos y conventos cuyo conjunto por su homogeneidad, belleza y conservación, ha sido declarado Monumento Nacional y reciente PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.





Casas Señoriales de antiguos linajes como la de Mayoralgo; Golfines de Abajo, de representativa fachada plateresca; Ovando; Duques de Valencia; de los Becerra; Casa de Carvajal, con su esbelta torre redonda árabe; Casa de los Espadero-Pizarro; de los Toledo-Moctezuma, emparentados con el Emperador Azteca; Solar de Ulloa; la gótica de los Sande; el Palacio de la Vetetas, construido sobre baluarte árabe y del que conserva su aljibe, alberga hoy el Museo Provincial de Arqueología y Etnografía; Casa-Palacio de las Cigüeñas, única que por privilegio no mandaron desmochar los Reyes Católicos para terminar con los enfrentamientos armados entre señores de la ciudad; Palacio de la Generala; de los Golfines de Arriba; de los Condes de Adanero; Casa de Los Cáceres Andrada; (Casa del Mono); de los Perero; de los Condes de Torreorgaz; de los Paredes, Casa del Águila; palacio Episcopal.

Otras más sencillas pero no por ello menos bellas, como la de los Moraga o la Casa Mudéjar donde el ladrillo contrasta con la piedra del entorno.

Cáceres, sembrada de palacios-fortalezas, perpetúa con ellos su carácter guerrero. Su faceta mística se plasma con la construcción de edificios religiosos, reflejo de la espiritualidad de sus hacedores.

La concatena de Santa María, de transición de románico al gótico con remates renacentista y magnífico retablo en cedro sin policroma (s. XI), contiene sepulcros platerescos de familias enraizadas en la historia de Cáceres como los Espadero, Rellana, Blázquez, Figueroa y Becerra.

San Mateo (s. XI), en lo más alto del casco urbano, y reconstruida sobre antigua mezquita, recibió los restos de los ovando, Sande y otros. La grandiosidad barroca se refleja en la Residencia de Jesuítas (s. XVIII) y en la Iglesia de San Francisco Javier, presidiendo la pla-

za de San Jorge. La sencillez, por el contrario, es la clave de la belleza del Convento de San Pablo (s. XV).

**ceñidas por estas murallas,
se construyeron magníficas
y austeras casas, palacios,
torres, templos y conventos
cuyo conjunto por su
homogeneidad, belleza y
conservación, ha sido
declarado monumento
nacional y reciente
PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD**

Extramuros, Santiago, primitiva iglesia de los caballeros de la Orden del mismo nombre, con retablo de Alonso de Berruguete y obra de Rodrigo Gil de Hontañón, donde los blasones de los Carvajal, Guzmán, Sande y otros decoran bellos sepulcros platerescos y distintos rincones del templo. San Juan (s. XIII-XV), con las armas de los Torres, Paredes, Rivera y Golfines. Ermita de la Paz (s. XVIII). Convento de San Francisco, de hermosa fachada herreriana, sede hoy de la Institución Cultural “El Brocense”. Ermita del Espíritu Santo (s. XIV-XI). Santuario de Ntra. Sra. de la Montaña, barroca con magníficas vistas sobre la ciudad.

También a extramuros se desbordan hermosas casas palacios, como el de Godoy, Abrantes, Carvajal, Camarena, de la Isla y de los Marqueses de Monroy.

Cáceres Monumental no es sólo un magnífico conjunto de bellos edificios históricos. Sus paredes transmiten sensaciones evocadoras de otros tiempos que sobrecogen y cautivan al visitante.

